



AL APOSTOL
SANTIAGO EL MAYOR.
POR EL PADRE FRANCISCO
Santalla, de la Compañia de
IESVS.

*Accessit ad Iesum mater filiorum Zebedaei cum
filijs suis. Matth. 20.*

EL Evangelio de oy haze singular mencion de Santa Maria Salon è. y de sus dos hijos; no la da nombre, aunque bien nombrada; pero llámala madre: *Accessit ad Iesum mater.* Qual tera la causa? Darnosla à conocer por lo mas feliz: que no fue ella tan dichosa por Maria Salon è, como por Madre de nuestro Patron Santiago, y de Sanluà Evangelista. Por Maria Salomè era vna sola Santa sin relacion à hijos santos; mas por madre suya, era vna tanta, q̄ incluía dos hijos santos, y ámbos Apóstoles, y de los prime

ros. Dichosa muger, que tr̄ les hijos tuos! Con vno solo sería muy gloriosa. Pues que será con los dos: Al santo Patriarca Abraham dixo Dios: Quiero hazerte vna merced muy grande: *Merces tua magna nimis Genes. 15. 1.* No es nueuo en vos hazer mercedes grandes. Pero Señor, que me auéis de dar? Yo me hallo sin hijos: *Domine Deus, quid dabis mihi? Ego Vadam absque liberis. Ibidem.* Que es ello Abraham? En diziendo à Dios, que me auéis de dar? *Quid dabis mihi?* Debiais parar allí, hasta que declarasse la merced que queria hazer-

B ROS.

ros. Pues por que añadisteis ò inurbana, ò importunamente, sin dar lugar à la respecta; veis aqui, Señor, que me pongo en camino sin hijos: *Ego Vadam absque liberis*. Esta digresion, o interposicion no es escusada. No. Quería hijos Abraham y temiendo que la merced declinasse à otro lado, hizo con presteza mención à Dios de la falta de los hijos, para que recayesse en ellos el beneficio. Y aun es de reparar la política, y destreza de Abraham: de le aualos grandemente mas no por esto dixo à Dios, ya que me auéis de dar algo, dadme hijos: *Da mihi liberos*, y dixo solamente: no tēgo hijos: *Ego Vadam absque liberis*. Si los de le auaua, y Dios le ofrecia mercedes porque no los pidió claramente. Por tres razones; la primera, porque conocia bien la generosa condición de Dios con sus Siervos; y que para conseguir de su infinita liberalidad ò nada bastaria, ò bastaua insinuar la necesidad y falta de los hijos, sin el rubor de pedirlos. La segunda; porque para conseguir, mejor es insinuar con destreza, que pedir con claridad. Alomenos con los Principes de este siglo así passa: q̄ para con ellos la insinuacion obliga por recatada, y la petición ofende por atreuida. La

tercera razón es, porque se alar gava mucho Abraham en sus deseos; pues no contentando se con vn hijo; queria hijos, y así dixo en plural, no tengo hijos: *Ego Vadam absque liberis*. Claro está, que Abraham no queria hijos malos, y alcã çar muchos buenos, es cosa tan estraña, que aunque Abraham los nombrò *Absque liberis* nō se atreuid à pedirlos. Pero esto, que por rarissimo no pidió ni consiguió Abraham, el Señor lo concedió à Santa Maria Salomè, dandole no vno solo, sino dos hijos tan buenos, que merecieron ser Apóstoles de Iesu Christo: *Accesit ad Iesum mater filiorum Zebedæi*. Conocida de Dios la intención de Abraham, le respondió con el hecho: Hijos quieres, y tales, que dignamente sean hijos tuyos. Esto es pedir mercedes; porque cada hijo bueno, es vna gran merced mia. Pues Señor, no me atreís prometido mercedes. Mercedes en plural, no; merced en singular, sí: *Mercestua*, y en ayo te la harè muy grande dādore en Isaac vn hijo, que sea de mi agrado, y del tuyo. Si es de Reyes hazer mercedes, mas Rey se porò Dios con Maria Salomè, que con Abraham; pues à esta le hizo mercedes, y merced no mas à Abraham. Y si la merced hecha à Abra-

à Abraham fue grandiosa. *Merces tua magna nimis*, Por la merced de vn hijo bueno; que grandiosas fueron las dos mercedes que Dios hizo à Maria Salomè en dos hijos Apóstules. y Apóstoles tan grandes: Bañaua, que sobre santa, se llamasse Maria, para que Dios la fauoreciesse tanto por respeto de su madre; y para que Maria Santíssima, de los dos hijos tomasse à Iuan por hijo suyo: *Ecce Mater tua Ecce Filius tuus. Ioann. 19. 26.* y à Santiago le hiziese defensor de España, viniendo

aun viua por los ayres en trono de Seraphines desde Gerusalen à Zaragoza, para darle la possession de Patron suyo. Y nuestro Apóstol andauo tan agradecido, que luego le edificò alli, y contàgrola su nombre el celeberrimo templo de nuestra Señora del Pilar: y es el primero que aun viua tuuo en el mundo la Santissima Virgen. Obligada desta suerte, mal me negarà su gracia, para proseguir los elogios de su agradecido Santiago:

AUE MARIA.

(§)

CELEBRARSE SANTIAGO EN VN Colegio de letras, fue realce de su fiesta.

Accessit ad Iesum mater filiorum Zebedai cum filiis suis. Matth. 20.

DOS hijos tuos santa Maria Salomè: no nos toca oy hablar de la madre, ni del segundo hijo, que fue San Iuan Evangelista, sino del primero que fue nuestro Patron Santiago, sugeto milagrosissimo, y de tan a recomencion, que tuuo la madre tanta, tanto el hermano, tantos los Compañeros, el mesmo santo, y san-

tissimo el Maestro, pues lo fue suyo, no menos que el Hombre Dios; y lo fauoreció con tal exceso, que de varias maneras le hizo primero; porq̄ fue Santiago de los primeros Apóstoles, que truxo Christo à su Escuela: *Inter primos Apóstolos Vocatus. lect. 4. offic.* Fue de los primeros en las caricias, y dulzuras de su mayor amor: *Is vnus fuit ex tribus*

B 2 Apo-

Apostolis, quos Saluator maxime dilexit. Item Y por ter de los primeros, le dió su lado en las glorias de la Transfiguracion, en las agonias del Huerto, y en la resurreccion milagrosa de la hija del Archisnagogo. Siendo no menos que San Iuan, Apostol, Evangelista, Virgen, y Martyr, el segundo hermano. Santiago fue el primero. Siendo Martyres los Apostoles, de todos fue Santiago el primer Martyr. Y de innumerables Templos, que ha tenido en el mundo MARIA Santissima, el que Santiago le confagró, fue el primero. A este Apostol pues, de tantas maneras primero, se dirige nuestra fiesta. Y a tantas las circunstancias del Santo y de el Colegio, en que nos hallamos, venimos a celebrar oy la potencia toda del mundo. Queriendo el famoso Pintor Zenadis, recoger a vn quadro la potencia del mundo, pintó de vna parte a Diogenes con plumas, letras, y libros, y de la otra a vn valiente Capitan con adargas, lanças, y espadas. El epigraphe, o inscripcion dezia: Todo lo pueden los dos: *Vnum nihil duos plurimum possit.* Aciato lo trobo asi: *Viribus hic prestat, hic pollet acumine mentis; nec tamen alterius non eget alter ope.* Segun este pensamiento, celebramos oy

la potencia toda del mundo; pues se juntan aqui el Apostol Santiago y el insigne Colegio de San Ambrosio de la Compañia de Iesvs. En el Colegio tenemos vna Universidad de plumas de letras, y de libros. En Santiago tenemos vn valiente Caudillo con lucidas armas, vn guerrero León, vn Rayo militar. Por sus Marciales espíritus llamó Roma a Scipion Africano Rayo de la guerra, *Fulmen belli.* Cicer. Y porque Santiago auia de ser vn Rayo de la guerra en las campañas de España, y el Rayo es parto del trueno, le llamó el mesmo Iesu Christo hijo del trueno. *Boiuzges, filij tonitruu.* *Marc. 3. 17.* Metió Dios a San Iuan Bautista en su aljaua, como dizelias: *Posuit me quasi sagittam electam.* *In pharetra sua abscondit me.* *Isai. 49.* En su aljaua le metió: *In pharetra.* Pues era sacra el Baptista, para meterle en aljaua: si; y sacra agudissima, que penetró de parte a parte con lo penetrante de sus reprehensiones al Rey Herodes: *Sagittam electam in pharetra.* Pues como al Baptista, porq auia de ser sacra, le metió Dios en aljaua, asi a nuestro Santiago porque auia de ser vn Rayo militar, le metió Christo en vn trueno: *Filij tonitruu.*

El Euangelio presente, supo-
niendo las armas, inclina todo
à las letras; bien lo merece
aqueste insigne Colegio de es-
tudios, enèl tenemos Maestro;
porque tenemos à Iesus: *Acces-
sit ad Iesum*: que el titulo de
Maestro, ni aun sus enemigos
se le negaron; *Magister Volumus*,
à te signum videre. Math. 12. 38.
Tenemos Discipulos
suios en los dos hijos de Ma-
ria Salome; *Con filijs suis*. La ma-
teria de que se disputa es de
Beatitudines: *Sedere autem ad
dexteram meam & sinistram,*
*non est meum dare vobis sed qui-
bus paratum est à Patre meo.* La
conclusion es de merito; porq-
sin meritos no ay beatitud: *Ca-
licem quidem meum bibetis.* El
punto de la dificultad propo-
nele Maria Salomè: *Dic: vt se-
deant hi duo filij mei, vnus ad
dexteram tuam & vnus ad sini-
stram in Regno tuo.* Redarguyo
la el Maestro y concluyola;
porque tocãdo las disputas al
entendimiento, la examinò de
actos de voluntad: *Quid vis?* Di-
xola: Que quieres: *Quid vis?*
porque el querer toca a la vo-
luntad. No la dixo, que sabes?
Quid scis? porque el saber toca
al entendimiento. Y fue dezir-
la: concludida te veo ya. O que
poco sabes! Dexare, pues, de
questiones de entendimiento,
y contentate con actos de vo-
luntad; porque siendo muger,

mas te toca querer, que saber,
anar que disputar. A todo es-
to callauan los dos Discipulos;
pero el diuino Maestro les hi-
zo cargo de la ignorancia: *Nescitis quid petatis.* Pues en que
la mostraron, sino auian habla-
do palabras? La ignorancia era
de la madre; pero cargòla à
los hijos, por no correrla à
ella: *Nescitis.* Alguna especial
atencion te le debe à las muje-
res; y que aun el mesmo Dios
la observò. De nuestros primer-
ros Padres, quien pecò prime-
ro? Eva. Y quien fue el primer
reprehendido? Adan: *Ex ligno
de quo praeceperam tibi, ne come-
deres, comedisti Gen. 3. 11.* Pues
si Adan fue el segundo peca-
dor, porque no fue tambien el
segundo reprehendido? Y si
Eva fue la primera è el pecado
porque no fue la primera en
la reprehension? Porque era
muger: y en lo que se pudo,
cargò Dios al hombre, por des-
cargarla à ella. Ya que no la
excusò de la reprehension, hizo
alomenos que auiendo sido la
primera en el pecado, no fue-
te la primera en la reprehen-
sion, y cargòsela à Adan, aun-
que por segundo peccador, no
la merecia, sino en segundo lu-
gar. Así cargo Christo la igno-
rancia de la madre à los dos hi-
jos. Y tambièn, porque à la ver-
dad los dos hijos auian hecho
cò aquellos yerros el argumèn-

to à la madre para que ella le propusiesse al Maestro.

Poder servir à Dios, y servirle era casi lo mesmo en Santiago.

LO que mas admira en estas conclusiones, es, que ni el Maestro al parecer guardò consequencia, ò formalidad. Pregüandole à Santiago: podeis vos, beber mi caliz? *Potestis, bibere alicem, quem, ego bibiturus sum?* Respondió el Discipulo, formal, puedo, *Possumus*. De potencia à potencia tue. *Potestis? Possumus*. Replica el Maestro, pues beberéis mi Caliz: *Calicē quidem meū bibetis*. Beberéis? *Bibetis?* De donde lo saca? de que puede; aùn puedo, *Possumus*, le respondia vn podreis, *Poteritis*, y no vn *Bibetis*. A Maestro diuino, *De potentia ad actum valet consequentia?* De que pu de Santiago beber buestro Caliz, *Possumus* te sigue bien que le bebera? *Bibetis?* todos los Christianos pueden beberle. Siguele de ahy, que le beberan? todos pueden, ser honestissimos, y santissimos; pero aùn que pueden, no todos lo serán; con la mitad nos cōtenteriamos. Que respondeis? Que en Santiago lo mesmo te es, poder beber el Caliz de Christo, *Possumus*, que averle de beber, como lo mostrò el hecho, *Bibetis*, lo mesmo se es, poder servir à Dios, que

servirles, tal era su animo sidad. Y como el di uino Maestro la tenia bien con ocida diò por hecho, que beberia Santiago su Caliz, pues confetaba, que le podia beber. Y así aunque en los demas no valga, vale, y es legitima en nuestro Apostol aquesta consequencia: Puedes, beber mi Caliz; *Pissumus*. luego beberasle, *Bibetis*. No ay mas que dezir; y es lo que debia decirse de todos no otros: pues siendo Dios, quien es, nada auia mos de poder hazer en seruicio su yo, que no hiziessemos.

Acia la resistencia del vicio, tenemos en Ioseph tocitado vn exemplar parecido. Pusol e tu Señora este la. ciao antecedēte: comete adulterio cōmigo; *Dormi mecum*. *Genes. 39.7.* Y valiēdose Ioseph del *Ergo* sacò aquesta honestissima consequencia; Como puedo yo hazer esto? No puedo: *Quo modo ergo pissum, hoc malum facere? Ibidem.* Fue la consequencia formal? No: porque si la Ama le dixo; comete adulterio: auia de responder Ioseph; no cometeré adulterio; porque à vna egecució propuesta le auia de responder con otra egecució negativa: aun, *Dormi mecum* con vn. *Non dormiam tecum*. Así pro cederia formal. Pero dezirle su Señora, peca; *Dormi mecum*: y en vez de responder Ioseph, No pecare, *Non dormiam*; responder no puedo pecar; *Quo modo possum?*

sum: esto no fue saltar à la formalidad de los terminos: y aun que Ioseph no pecalle, podia pecar. que esto es lo que estima Dios en los luttos, que pudiendo pecar, no pequen. Pues como dixo Ioseph, que no podia: Es lo mesmo no pecar que no poder pecar: en Ioseph si: porque en materia de pureza auia montado en tanta constancia que sin faltar à los fueros de la libertad, en fuerça del bronçe, y firmeza de su proposito, lo mesmo hera en el no pecar, que no poder; no cometer adulterio, que no poder comerle: *Dormi mecum. Quomodo possum?* Pero este primor le tubo Ioseph en sola la honestidad; Santiago nuestro Patron en todas las virtudes. Podreis vos (le dize Christo de vn golpe) beber el Caliz amargo, de resistir perpetuamente à todos los vicios, y hanelar sin defcanto à todas las virtudes: *Potestis, bibere Calicem, quem ego bibiturus sum?* Puedo. *Possumus.* Pues dezis, que podeis, asi terà; porq̃ ya os conozco; y se, que en cosas de mi seruiçio lo mesmo es en vos poder obrar, que obrar; *Calicem quidem meum bibetis.* Ea, manos à la obra; que si quereis Trono en el Reyno de los Cielos; *Dei: Ut sedeant: Vnus ad dexteram tuam in Regno tuo:* por los meritos se ba alla: *Bibetis.*

Passos de Gigante que diò Santiago acia el merito.

Resoluiose Santiago à que auia de ser suyo todo el Caliz de Christo. Si de Christo, como suyo: Por brindado era de Christo. *Calicem meum;* por bebido de Santiago. *Bibetis* Mi doctrina (dixo su Magestad) no es mia. *Mea doctrina non est mea.* Ioan. 7. 16. Si suya, como no suya: No era suya, porque era de Dios: era suya, porque de Dios la auia recibdo en quanto hombre. De vna Espada sabemos, que era de Dios, y de Gedeon. *Gladus Domini, et Gedeonis.* Iud. 7. Si la espada era de Dios, como era de Gedeon: y si era de Gedeon, como de Dios: de Dios era por el dominio, y de Gedeon por el vso. Así el mismo Caliz fue de Christo por el dominio, *Calicem meum;* y fue de Santiago por el vso. *Bibetis* Para agotarle con las circunstancias de su Maestro dixo nuestro Apostol Santiago: Ea vamos de aquí. Madre tengo tan cuydadosa de mis aumentos, que no me ha sollicitado menos Trono, que la diestra del Hombre Dios en tu Reyno. *Dic, Ut sedeant, Vnus ad dexteram tuam in Regno tuo* Con uiene dexarla, pasandome de Ierusalem à España. Porque glorioso Apostol: porque tambien dexò mi Maestro à su Padre.

dre. *Exiui à Patre. Ioan. 16. 28.* y pues el salió de su Padre para mi exemplo: *Exiui à Patre.* razones, que salga yo de Madre por seguirle. O que de passos dió nuestro Santiago en jornadas tan dilatadas, y peligrosas, de Gerusalem à España de España à Gerusalem, y en ambos Reynos de vnas à otras Ciudades, y Lugares! Mas porquè tantos Leuantole Dios de la vageza de Pecador à tan realçada nobleza, que auicudo entre los Caualleros de su Abito, v. de su Orden, tan illustres Principes, à el (como à mas noble, e tienen todos por cabeça. Pues à ley de nobilíssimo, ò no auia de dar palo alguno, ò auia de dar muchos en seruicio de Iesu Christo. Con del compasadas jornadas se desgajaron de Oriente à Iudea lucidas tropas. Los Reyes Magos eran. Reyes, y en tan largo camino, y por lo mas riguroto del hiuicno: Si que venian buscando al Niño Dios. *Ecce Magi ab Oriente Venerunt Ierosolimam, dicentes: Vbi est, qui natus est Rex Iudeorum? Math. 2. 1.* Al mismo tièpote jutarõ à Cõcejo los Pastores de Belem. Y què consultaron dos puntos. El primero, si buscarian al Niño Dios, y resoluieron que si. *Et Videamus hoc Verbum. Luc. 2. 15.* El segundo, quanto se alargarian à buscarle. Daba cada vno su parecer. *Pastores loquebantur ad inuicem. Ibi-*

dem. En fin se resolvieron, despues de auerlo controueruido muy bien; y la resolucion fue, que se auian de llegar asta Belem. *Transseamus vsque Bethlehem, & Videamus hoc Verbum. Ibidem.* Que dezis Pastores? Pues quanto dista Belem de vosotros? Distará media legua. Y por buscar à Dios Niño, no quereys andar mas con media legua os contentays? Pues si no le hallays ahì; que auéis de hazer? dar la buelta: no ay que esperar mas; asta Belem llegaremos, y de halli no en os de passar. *Transseamus vsque Bethlehem.* Que desigualdad es esta? Los Magos an de caminar por el Niño Dios desde el Oriente à Belem, y por el mismo Niño Dios no se han de alargar los Pastores à mas que à media legua! No ay que estriañarlo, porque aunque buenos, en fin, eran los Pastores vnos rusticos Villanos: pero los Magos eran nobilissimos: Reyes eran, y sujetos de nobleza extraordinaria, empenados vna vez en seguir à Christo, no ay patos que no den, ni jornadas que no emprendan. Pues con o nobilissimo, y Cabeça de su esclarecido Orden, nuestro Patron Santiago, no se contentò con menos pasos, ni con jornadas menores que de Gerusalem à España, y de España à Gerusalem.

Pues que mereceria en ellas?

Del

Del Varon Apostolico, figurado en la Parábola del Sembrador, notò Christo Señor N. que salió, que anduyó, que dió passos en su servicio; *Exijt, qui seminatur, Luc. 8. 5.* porque le contaria los passos? Porq̄ tiene muy contados los passos de sus Siervos, para premiar selos; que no han de ser en esto de peor condicion que los peccadores, de cuyos passos al vicio ninguno se irá sin castigo; por quenta los tiene todos la justicia Divina. De vn Santo Monje sabemos: que vivia muy lejos de la fuente; y por no andar tanto con el agua, trataua con sigo en el camino, de irse à vivir junto à ella, y en onceas oió la voz de vn Angel, que le contaua los passos, vno, dos, tres, quatro. Bu esto à él el Monje, le preguntò; q̄ hazia? y respondió el Angel: boy contando tus passos; que de los passos, que dan los Siervos de Dios, por mortificarse en servicio suyo, ninguno se ha de quedar sin premio. Con este aviso no solamete no se acerco el Monje à la fuente, antes mucho mas retiro de ella su Celda, para tener ocasiõ de dar mas passos àzia el merito, y àzia el premio. Pues que meritos no recogeria Santiago para el premio en tantos passos? Por esto llegó à ser tan grande Santo; porque supo merecer à largos passos, y à largas jorna-

das; que à esto se endereçauan todos sus passos.

Trató Christo de ignorante à nuestro Apostol Santiago: *Nescitis, quid petatis.* Y como era honrado el discipulo, corrióse de su ignorancia. Que hizo pues para salir della? salióse de Gerusalen para España. Salir, para saber; pero los que no salen de sus tierras, que saben? Antiguamente salian de sus Reynos à los estraños, los que deseauan saber; y bien en esto les siguiéron San Geronimo, y otros Santos. Mas à que salió Santiago? à padecer; *Calicem quidem meum bibetis.* Salir à padecer para saber? à estudiar, digera yo. Ay dos sabidurias, vna de la tierra, y otra del Cielo. en la de la tierra se aprèdē letras, en la del Cielo se aprenden meritos. La sabiduria de la tierra, y de las letras se aprende con estudio; la del Cielo, y de los meritos se aprende con trabajos; y así no salió nuestro Apostol Santiago à estudiar; porque no buscaba la sabiduria terrena de las letras: y porque buscaba la sabiduria celestial de los meritos, salió à padecer; que este es el arte de estudiar en la escuela del merecer. Todo lo sabia Dios; solo el padecer, no tabia; porque era impasible: solo el merecer ignoraua; porque no tenia superior, quien obligar con lo

meritos. Quisò pues Dios, aprender aqueíta ciencia, y la cõ-
 siguiò; pero como? Salièdo: *Exiit à Patre & Veni in mundum. Iuan. 18. 28.* Mas folio, para estudiar en los libros: no: sino para padecer en carne humana, ya prouecho de suerte, que sobre las tres ciencias, diuina, beata, è infuta, aprèdiò la experimental; y con tanto excessò q̄ en la sabiduria de los meritos hizo à todos infinitas ventajas: y así para merecer, no salió à estudiar, sino à sufrir; y en la escuela del padecer aprendiò infinito: es doctrina de San Pablo *Didicit ex his, que passus est. Hebr. 5. 9.* Pues como Santiago querria seguir à su Maestro, no salió de Gerusalem à España, para estudiar, y salió para padecer: porque la ciència de los meritos no se adquiere estudiado, sino padeciendo. Por esto quãdo el diuino Maestro viò ignorãte de meritos à nuestro Apostol. *Nescitis;* Para tacarle de su ignorancia, no le diò libros, en que estudiase letras; y puso vn Caliz en la mano, en que bebiese amargas. *Calicem quidẽ meum bibetis.*

Velar Santiago sobre ovejas racionales fue la escuela de sus trabaxos.

Mas en q̄empleo padecierõ abos? en guardar ovejas a

cionales: y si Christo fue buẽ Pastor de las ovejas de Gerusalem; *Ego sum Pastor bonus.* Buen Pastor fue Santiago de las ovejas de España: almas fueron las vnas, y las otras. si, pero guardar ovejas es escuela de padecer: ninguna mas. O lo que quèsta, el comprarlas! A Christo le costaron la sangre, y à Santiago la vida. Si falta el patto à las ovejas, se aflige el Pastor; si enferman se conrista; si se pierden, sale de juicio: sirve al peñõ grãde de las q̄ recobra, no cõ vn solo, sino cõ ambos hõbros; y todo es menester: *Cum inuenerit eam, imponit in humeros suos. Luc. 15. 5.* El temor de los ladrones le desvela, el de los lobos le assusta: para quitarles la presa, se pone à mill peligros, y aunque los riesgos cesan, nunca cesan las vigiliã: en ellas hallò el Angel à los Pastores de Belem, quando les diò la nueva del diuino Cordero, que les auia nacido en aquella noche buena; y ninguna mejor para los hijos de Adan: *Ecce Agnus Dei Pastores erant in regione eadem vigilantes, & custodientes vigilias noctis super gregẽ iuũ;* *Luc. 2. 8.* aunq̄ suyo suũ en vez de descansarlos, los tenia desvelados y vigilantes; y en vigilias nocturnas que añaden al cuydado paurosoos sustos. *Vigilias noctis.* Ay pues, escuela en que mas se pa,

padezca : Hallò ignorante de meritos à su querida Zagala el Diuino Esposo. Y para sacarla de aquella ignorancia, quehizo: mandola salir para aprender. *Si ignoraste, egredere. Salir para aprender: Pues aprendete saliendo, ò aprendete estudiando: Antes suele saber poco quien mucho sale. O, que la ciencia de los meritos saliendo se aprende. No queria Letrada a su Zagala el Diuino Esposo; y así no la mandò estudiar; queriala aprouechada en meritos, y así la mandò salir, pero à que la mandò salir; porque en el fin consiste: A guardar ovejas. *Pasce hædos tuos. Que guardar ovejas, segun lo mucho que en esto se padece, es la escuela de los meritos. *Signoras te, egreaere, & abi post Vestigiagregum, & pasce hædos tuos. Cant. 1. 8.***

Boluamos à la Parábola del Pastor. Quiso merecer infinito nuestro buen Iesvs. Y que oficio tomó para esto: el de Pastor. *Ego sum Pastor bonus. Ioan. 10. 9.* Esta fue la escuela de sus meritos, porque en ninguna se padece mas. Apenas se puso à guardar sus ovejas, quando saltadores, y ladrones le llenaron de sobrecaltos. *Omnes, quot quot veniunt, fures sunt, & latrones. Ibidem.* Por otra parte cargaron luego de improuiso infernales lobos para derramarle el ganado, y hazer presa en las ovejas. *Lupus*

rapit, & dispergit oues. Ibidem. Y aun las mismas ovejas, con ser racionales, le dieron tanto que padecer; porque separada vna del rebaño, se le perdió voluntariamente; mas serian en este tiempo. *Que haria el diuino Pastor: tanto fue su sentimiento, q̄ dexo las demas hasta numero de nouenta y nuebe, y se alejó à buscarla. *Si perdiderit vnam ex illis, non ne dimittit nonaginta nouem in deserto, & vadit ad illam, que perierat, donec inueniat eam? Luc. 15. 4.** Pues que no padeciò aqui? encontrados discursos e saqueaban *Que boy buscando: Poco, vna oveja sola. Y que dejó: Mucho, nouenta y nuebe. Y que degè yo mucho por poco! Nouenta y nuebe ovejas por vna sola! El hallarla, es dudoso; el conseruar las otras, cierto. Pues he de dexar lo cierto por lo dudoso: Pretendo mas que rescatar vna oveja del hambre, de ladrones, y de lobos: No. Pues si profigo buscandola, en los mismos riesgos he de dexar à las demas expuestas al hambre propria, y de los lobos, à la codicia de los ladrones, y al derramo de si mismas. No es esto abandonar vn rebaño entero por vna oveja sola: Si; pero las nouenta y nuebe no se han perdido aun, y la vna ya està perdida: y en mayor cuydado debe ponerme la perdicion cierta de vna, que la contingente de muchas*

chas. O que encontrados cuyda
dos atormentan à vn Pastor de
rationales obejas! Pues que ha-
ria Santiago Apostol en España
donde fueron mas sin numero
las obejas perdidas que las
ganadas.

*Razon de que los bienes causen
perdidos mas pena, que gozo pos-
seydos.*

PERO resta examinar la causa,
por que la perdicion de vna
sola obeja caute mayor sen-
timiento al diuino Pastor que
gozo la possession de nouenta
y nueue. Qual feria? Y mas conf-
tandonos que antes de perderse
aquella obeja, no hizo especial
sentimiento de ella: apreciaba-
la, pero como à qualquiera de
las otras, sin preferirla à todo el
rebaño, y despues si, feria la cau-
sa; porque nadie sabe el bien q̄
tiene, hasta que le pierde, y por-
que no le sabe, no estima su pos-
sion: mas despues que le pier-
de, sabele, y conocele; y este ma-
yor conocimiento realça la pe-
na de su perdida. Dixo el Demo-
nio à nuestros primetos Padres,
que luego que pecassen serian
Dioses: *Eritis sicut Di.* Genes. 3.
5. Y en esto mintió; pues antes
con el pecado se transformaron
en Demonios. Y que sabriand el
bien, y del mal. *Scientes bonum,
& malum. Ibidem.* Aqui acerto.
Mas pregunto: cito no lo sabian

ya, antes de pecar? A bueno, y
malo se reducen las cosas; que
ni las indiferentes se eximen de
estos extremos: y assi no a y mas
que saber, que saber del bien, y
del mal. Luego Adan, y Eua, ò
no sabian nada antes de pecar, y
esto es falso; ò ya sabian del
bien, y del mal. De todo sabian
algo, pero de todo muy poco;
no sabian apenas del bien, porq̄
le possen: no sabian apenas
del mal, porque no le padecian.
Mas despues del pecado luego
tubieron cabal ciencia de los
dos extremos; del mal, porque
le padecieron, y del bien, porq̄
le perdieron. *Scientes bonum &
malum.* Y assi se comprueba, que
nadie sabe el bien que tiene has-
ta que le pierde: nadie sabe el
bien que tiene en la salud, has-
ta que le pierde: nadie sabe el
bien, que tiene en vnos Padres
Santos, en vna espc. la cuerda, en
vn marido concertado, en vn
hijo obediente, en vn criado
fiel, en vn Superior prudente:
en vn subdito rendido, hasta que
le pierde. No conoció el Hijo
prodigo los bienes, que tenia en
la casa de su Padre, mientras
los possen: y violos despues per-
didos, y luego los conoció. *Quã-
ti Mercenarij in domo Patris mei
abundant panibus; ego autem hic
fame pereo. Luc. 15. 17.*

Con todo esto, esto que pare-
ce cierto, lo veo falsificado en
el Diuino Pastor: pues el mayor sen-

sen-

sentimiento, que tuuo de la oveja perdida, no le prouino de ignorar antes el bien, que en ella tenia; así porque no caue tal ignorancia en su infinito saber; como porque el mismo dize; Yo conozco mis ovejas; *Cognosco oves meas. Ioan. 10. 14.* Y en llamarlas suyas, *Meas* muestra que habla de las ovejas, antes de ser perdidas; pues estas solas son propiamente suyas: que las que andan perdidas son ya del lobo infernal: *Lupus rapit & dispergit oves. Ibidem.* Luego el diuino Pastor Christo Señor Nuestro, conoce sus ovejas, y sabe el bien, que en ellas tiene, aun antes que se le pierdan; *Cognosco oves meas.* Grauisimo dolor tuuo Maria Santissima, de auer perdido en Gerusalen al niño Iesvs: *Ecce Pater tuus, & Ego dolentes que rebamns te. Luc. 2. 48.* Prouino-le à caso tan grave dolor, de no saber el bien que tenia en el niño Iesvs, antes de perderle: esto nadie lo afirmará, y no puede, negarse; que aun entre nosotros ay alguno ò algunos, que sabē antes de perderle, el bien que tienen, ò en la direccion del Padre espiritual ò en el credito de la honrra ò en la conueniencia de la hazienda, ò en la felicidad del puesto; que no todos han de ignorarle: yesè biē, mi entras le poseen, no causa en ellos los extremos de gozo, que

de sentimiento, en perdiendolo. Luego la pena mayor, que recibió Christo de la oveja, Maria de su dulce prenda, y estos otros de la conueniencia perdida, no pudo prouenir, de ignorar el bien que tenia en ella, antes de perderla.

PVes de donde provino: De la violencia, cien dias continuados no causan por serenos tanto gozo, como sobretanto por violenta vna hora sola de tempestad deshecha, que suba el fuego à su Region, por ser buelo natural, no inmuta, ni causa gozo: pero si el fuego se derriua de su centro en rayos, y centellas à la tierra, aqui es el pavor, aqui el susto de los vivientes, por la violencia que incluye el movimiento. Aun en lo sobrenatural tiene cabida el discurso. Porque tiene el demerito mas malicia, que bondad el merito: porque el ^{de} merito procede *Per recessum à Deo*; el merito *Per amplexum ad Deum.* Y es dezir, que el merito participará si, y nos re funde à nosotros mayor malicia, por ser violento apartamiento de Dios, que es nuestro fin, y centro; de que indebidamente nos separa. La bondad del merito es menor, porque es amplexo, porque es aproximaciō ò uni

ò vnion à Dios, que justamente nos acerca, une, y estrecha à su Magestad, como à nuestro fin, y centro. Y así por violento debe causarnos mayor dolor el demerito, que gozo, por justo, y conforme el estado del que obra bien el merito. Buelvo agora à mi asunto con lo mismo. Quien es el sumo bien, quien es el centro de las ovejas racionales: el diuino Pastor; porque Dios es nuestro centro. Pues que se hallen las almas en compañía, y gracia de Dios; que las ovejas racionales esten en el aprisco del diuino Pastor, como es estar en su centro, no sube de punto el placer. Pero vna sola oveja racional, que se salga del rebaño del Pastor diuino; vna sola alma, que se aparte del lado, de la compañía de su Dios, como esto ya es, salir de su centro, incluye violencia su desvío; y como la violencia perturba tanto, no ay que estrañarnos, de que el diuino Pastor sintiese mas por violenta la pérdida de vna oveja sola, que gozo por deuída à su dominio la posesion de muchas. La violencia fue de la oveja, y del Pastor la congoja: así es propia del Rayo, desgajado de su centro, la violencia, y de nosotros el susto. Dirè yo haora que se gozaron poco Adan, Eua, y el hijo prodigo en la po-

sesion de los bienes de naturaleza por ser natural a la inclinacion humana; y por ser violenta su priuacion, les lastimo con exceso. La salud es natural, y por esto no se estima: la falta de salud es violenta, y por esto se siente mas. Si no todos (porq̃ no todos son aduertidos) alomenos algunos ya conocen, y saben el bien, que tienen en vnos Padres santos, en vna esposa cuerda, en vn marido concertado en vn hijo obediente, en vn criado fiel, en vn superior prudente, en vn subdito rendido, antes que los pierdan. pero como subuen porte es conforme à razon, deuído, y natural. reducesse aun bien, que poseído no causa tanto gozo, por ser natural; como pena el contrario porte, por ser violento à la razon, indeuído, y opuesto à las obligaciones propias. Y si la causa de perderse aquellos bienes, no fueren los vicios, sino la muerte, ò los reueses humanos; entonces imprimen mayor dolor, porque sò vn bien, que ya perdido es violento à nuestra indinacion. Dando pues buelta à nuestro asunto. Si la violencia de vna sola oveja perdida, ò a partada de su centro causò desvelos tan sentidos al diuino Pastor; porq̃ no los causaria en Santiago, nuestro Patron

trón, la violenta perdicion de tantas ovejas de España: Respecto de las muchas perdidas vua sola fue la ganada: Y assi el gozo fue de vna para nuestro Apostol, y el sentimiento de muchas: y aun el gozo fue menor, por ser cõforme à su deseo; y el sentimiento maior por ser violento.

SEIS MARTIROS QUE PADECIÒ SANTIAGO.

DE aqui es; que padeciò Sãtiago seis martirios, el vno fue à cuchillo en Gerusalem, donde le errastraron, y degollaron: Los cinco fuerõ espirituales à violencia de interiores tormentos. De los peccadores se dize: que son martires del Demonio, por las inquietudes, despechos, violencias; y remordimientos interiores de sus conciencias: *Malā conscientia dicitur esse flagitium post peccatum; immo et torror: urix enim cedit, et verberat animū. P. Azor. lib. 2. Summa. cap. 8. B.* Santiago fue cinco vezes Martir de Iesu Christo por cinco diuersos tormentos, que padeciò interiormente en seruicio suyo. Por lo mucho que padeciò Maria Santissima, no solamente fue Martir, sino Reyna de

los Martires; *Regina Martirum*, Pintò en profecia su martirio el Santo uiejo Simeon, Vos señora (le dixo) auéis de ser Martir, De que suerte? Vna espada de dos filos os ha de atrauesar el alma. *Tuam ipsius animam pertransibit gladius. Luc. 2.* El alma, Santo Viejo: O que poco auéis aprendido en años tantos de estocadas, y de heridas! Pues hieren las espadas en las almas; para que aia de ser atrauesada el alma de la Virgen de vna espada: Mirad que las espadas tienen solamente jurisdicció sobre los cuerpos; en ellos hieren y no mas: O que ay diuersas espadas para diuersos martirios! La espada de azero hiere en el cuerpo, la espada del dolor hiere en el alma. Y de la segunda hablo yo. Como la Virgen no ha de ser Martir en el cuerpo, no digo, que el acero ha de atrauesar su cuerpo. y porque ha de ser martir en el alma, digo, que su alma ha de ser atrauesada cõ estoque de dolor: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Todo lo fue Santiago; Martir en el cuerpo; porque le degollaron: y martir en el alma, porque la tuuo siempre atrauesada con espadas de dolor.

EL primer martirio suyo interior consistiò; en q̄ los españoles; y el segundo

do, en que antes y después los Judios, se bolvieron contra la palabra de Dios que les predicaua. Viola cargada. De que; De piedras, que la oprimian; *Aliud cecidit super petram, Luc. 8.* De espinas que la picauan; *Aliud cecidit inter spinas spinea suffocauerunt illud. Ibidem.* De Aues que la destroçauan; *Volucres cali comederunt illud. Ibidem.* Y de hombres que la pisauã; *Conculcatum est ab omnibus Glossa ibi.* Pues como Santiago apreciãua mas la palabra de Dios, que así mismo tuuo por proprio sus males; y así los padeciò, como si contra el se huuieran buuelto las piedras, las Aues, y los hombres. O que martiriò tan cruel, à que tantos rixanos concurrieron! De aqui se refueto el tercero martirio. Porque ver nuestro Apostol; que se boluian contra la palabra de Dios los Españoles, y que no se boluian tambien contra el, le cauian pena tan atroz, que continuamente le estaua martirificãdo. Del Sembrador Euangelico qual era nuestro Santiago, dize Christo; que saliò à sembrar; y no dize; que boluiò de la semetera. *Exijt qui seminat, seminare. Luc. 8.* Pues porque no boluiò? Mataronle allã. No. Muriòse; No lo sè; pero bien sè, que uiò conjurados contra la palabra de Dios à los hombres; *Conculcatum est ab omnibus.* à las ci-

pinas, *Spina suffocauerunt illud.* a las Aues de rapina. *Volucres cali comederunt illud.* Y à las piedras, *Aliud cecidit super petram Luc. 8.* Y nada desto viò contra si. Pues siendo tanto el celo q̄ tenia de la palabra de Dios, y el deseo de padecer con ella; de uerla padecer tanto, y que nada padecia el, se contriuto de manera, que deuiò de morirse: y si no se muriò de pena, el en fin quedò tal, que no se pudo bolver, salio, pero no boluiò; *Exijt qui seminat.* Pues este fue el martirio mayor de nuestro Patron Santiago en España: por que ya que padecia la palabra de Dios, queria padecer cõ ella y de que bolviendose contra ella los Españoles, no se boluiesen tambien contra el, recibìo tanto dolor, que si por mas animoso no muriò de pena al menos se partiò luego, para morir, à Gerusalem.

OTro quarto martirio le refueto de aqui, y fue la pena de que predicando à todos la palabra de Dios, fuesen pocos, los que la abrazasen. En vnos se ma logro por duros, y empedernidos; *Aliud cecidit super petram:* En otros por demasiado agudos y picantes, *Aliud cecidit inter spinas:* En otros por boltarios, y lige

ligeros. *Volucres cæli*. En otros por muy secos de coraçen: *Alisud cecidit secus viam*. Y en otros por hinchados, y soberuios *Conculcatum est ab hominibus*. Y assi vinieron à perderse de quatro partes las tres, que en la quarta solamente, por bien dispuesta, lleuò fruto aquella semilla del Cielo. *Aliud cecidit in terram bonam, & ortum fecit fructum centuplum*. Luc. 8. Aquí nuestro Apóstol: que viniendo yo à España, para llevar al Cielo à sus naturales, de quatro partes, segun el estado presente, te han de perder las tres! O que martyrio! El Caliz, que reusò Christo en el Huerto, no fue tanto el de su Passion quanto la preuision de las muchas almas, que no auian de aprovecharse de ella. Que ha de morir el Hombre Dios por los hombres, y que aun à de auer hombres, que se condenen, y han de ser los mas! O que Caliz para mi rau amargo! *Transseat à me Calix iste*. Apóstol mio Santiago podràs tu beber este Caliz? *Potestis bibere Calicem meum*? Podrè. *Pssumus*. Miralo bien, que es muy amargo. Podràs ir à España con la certeza de que trabajando inmentamente por aquella Nacion han de ser muy pocos, los que se aprovechen de tu trabajo! Podrè *Pssumus*. Que reusando yo este Caliz, tengas tu aliento, para beberle! Pues quiero que le bebas

para que correspondan tus martyrios al Trono que desças en mi Reyno *Calicem quidem meum biberis*. Iste si que fue martyrio para nuestro Apóstol. Huelas Moytes con las duras piedras, y huelas con el duro coraçon de Pharaon. Pero con quien le fue mejor? A las piedras, aunque duras, las ablandò. *Percutiens bis silicem, egressæ sunt aquæ largissimæ*. Num. 20. 11. Pero al coraçon de Pharaon, por mas duro no pudo ablandarlo. *Induratum est cor Pharaonis*. Exod. 7. 13. Pues como las huuò Santiago con los coraçones de los Españoles mas duros entonces que las piedras, no pudo ablandarlos à todos; pero fue mas ablandar algunos, que ablandar las peñas: y de los que no ablandò, tubo tanta pena, que le martyrizò. Sucediole lo que à su Maestro, pues en fuerza de su Passion ablandò Christo las piedras. *Petre scissæ sunt*. Math 27. 51. y no hablando todos los duros coraçones.

Tanto era esto de mayor martyrio para Santiago, quanto era mas proporcionado à los oyètes el Predicador. Los oyentes eran Españoles, de suyo atidentes y alentados, el Predicador era Santiago, de quien por boca de Christo sabemos, que fue hijo del trueno. *Filius tonitrui*. Y como los hijos de los truenos son centellas, y rayos,

D

figue-

figue se que Sautia go fu: vn rayo: y siendo así, que se hallan juntos en el rayo la valentia, y el ardor; no hallò cabida la valentia, y el ardor de aqueste Rayo en lo esforçado, y ardiente de los Españoles. Porque se comunicò el Eipiritu Santo à los Apostoles en lenguas de fuego: *Dispertite linguæ tamquam ignis Act. 2. 3.* Vna razon milita singularmente por nuestro Santiago. No era Rayo: Si. *Filij tonitrui* Pues ya que al rayo se le auia de dar lengua, que otra auia de ser fino de fuego: Y siendo los Españoles el mismo ardimiento, que otro Predicador q̄ vn rayo y que otra lengua que de fuego les auia de predicar, y enseñar: Ya lo tenia prophetizado así el Eipiritu Santo en aquel fuego, que en vez de quemar auia de enseñar. *De excelso misit ignem in ossibus meis, & erudit me Thren 1. 13.* Pero nada barto De vnos mysteriosos truenos dize Iuan: que hablaban y voccaban, *Locuta sunt septem tonitrua Voces suas. Apoc. 10. 3.* Pues habian los truenos, ó articulan voces: En Santiago no ay repugnancia: porque como el Bautista fue voz de Christo para los Judios, y voz tan llena, q̄ parecia vn trueno: *Ego vox clamantis, Ioan. 1. 23.* Así fue Santiago para los Españoles voz de trueno, y como fue voz que tallo de trueno. *Filij tonitruui. Co-*

mo fue voz de rayo, y voz de lengua de fuego toda era incendios su voz *Ignitum eloquiũ tuũ Vehementer. Psal. 118. 14.* Y todo era bien menester para los Españoles. Viò el Eipiritu Santo en forma de ligeras nubes à los Predicadores Apostolicos. *Qui sunt isti qui vt nubes Volant: Isai. 60. 8.* Pues han de ser ligeros los Predicadores: A se dever en ellos ligereza alguna: Es verdad; que haziendo Christo Pescadores de hombres à los Apostoles *Faciam vos fieri Piscatores hominum. Math. 4. 19.* Les diò à entender, que sus sermones auia de ser redes; pero si en la red ay el corcho, que es ligero, también ay el plomo, que es pesado. Nubes, y ligeras han de ser los Predicadores Apostolicos. Que ay en las nubes: ligereza para volar de vnas à otras partes, *Nubes Volant.* Ay mas en las nubes pluvia para ablandar; trueno para espantar; rayo para herir; y fuego para abrasar. Todas estas propiedades se hallaron en nuestro Aposto Santiago: porque tubo de nube la ligereza en los vastos, volaba de Gerusalem à España, y de España à Gerusalem, Tubo de nube la lluvia en copiosas lagrimas, para mouer los animos. Tubo de nube el trueno en su voz. *Filij tonitruui*, para atufar los oydos. Tubo de nube el rayo en sus razones para herir las almas. Tubo de nube el fue-

go en su caridad, para abrafar los coraçones. Todo lo tubo, y nada baltò; con dolor tan crecido fuyo, que fue vn martyrio. Y este se le doblò en Gerusalem, donde le sucediò peor con los Iudios; y assi respeto de ellos vino à ser este el quinto martyrio interior de nuestro Patron Santiago.

El sexto, fue, de su muerte; muriendo en Gerusalem arrastrado con sogas, y pasado à cuchillo. De todos los Apostoles, el primero, que derramò su sangre por Christo, fue nuestro Santiago. Su hermano S. Iuan Evangelista fue el primero en el Amor de Christo; *Discipulus ille, quam diligebat Iesus. Ioan. 13. 23.* Cada vno en su linea fue primero, S. Iuan en el amor, Santiago en el martyrio. Pero qual mas ventajoso? Yo solo sè dezir; que auer sido Iuan el primero amado de Christo, fue fineza q̄ Christo hizo à S. Iuan. Pero auer sido Santiago el primero en el martyrio por Christo, fineza fue q̄ hizo Santiago à Christo: y en materia de finezas, de mayor generosidad es hazerlas que recibir las. El mismo Christo dize: que dar la vida por sus amigos, es el mayor amor. *maiores hac dilectionem nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis. Ioan. 15. 13.* Luego bien mostrò Santiago este mayor amor, en dar su vida por Chri-

to. Conque aun en la linea de amor, si S. Iuan fue el mas amado de Christo, Santiago fue el mas amante de Christo. Por famoso se halla eternizado en los Evangelios el milagro de auer conuertido Christo el agua en vino. Tan grande prodigio fue aquel? Pues en verdad que ha tiempo largo, tambien las vides conuertē el agua en vino. Que tubo pues de singular aquel milagro para eternizarse tanto? auer sido el primero de los milagros de Christo. *Initium signorum. Ioan. 2. 11.* Y por primero, aunque menos que otros debia ser eternizado. Entre todos los Apostoles el martyrio de Santiago fue el primero; y la circunstantia de primero le debe hazer eterno. Mandato era de Dios; que le ofreciessen las primeras frutas. *Primitias frugum terre tue deferres in domum Domini Dei tui. Exod. 23. 19.* Las frutas medias, y las vltimas son las mas sazoadas, y maduras; pero las primeras aun suelen estar agrias, y verdes. Pues porquè no escogió Dios las vltimas frutas? Porque aunque son las más sazoadas en fin son las vltimas. Y porquè escogió las primeras? Porque si bien la primera fruta no es la mas madura, en fin es la primera, y por primera, aunque agria, le mereció el gusto de Dios. Si huuiese vna fruta, que juntamente con ter

primera fuesse la mas fazonada, y madura, essa el cogeria su Magestad; y essa fue el martyrio de nuestro Apostol Santiago; pues sobre ser primero, le cogio el martyrio fazonado, y maduro. Y assi subio por tantos meritos y martyrios al Trono Celestial que su Madre le solicitò.

*Sedeant, & nus ad dexte-
ram.*

*Felicidades que afiança à España la
proteccion de Santiago.*

DE allí nos mira à los Españoles con singular cariño, y nos afiança los buenos sucesos en su Nombre, en su empleo, y en sus Reliquias. En su Nombre, Propuso el Angel à S. Joseph el Nombre de Iesus. *Vocabis nomen eius Iesum. Matth. 1. 21.* Y que añadió inmediatamente: Dicho el Nombre añadió que salvaria à su Pueblo. *Ipse enim saluum faciet Populum suum. Ibidem.* Así passa con nuestro Apostol. Al acometer los Españoles, dicen *Santiago, y à ellos.* Y oydo el Nombre, luego los salva Santiago de los mayores peligros. Leemos en las Historias; que ya Santiago se auia dexado ver de los Exercitos de España, y en favor suyo cinquenta y siete vezes; y que once de sus Reyeres vieron à un lado, con tanto desgozo de Moros, que huuo ba-

tallas, en que que daron muertos quarenta mil, sesenta mil, y ducientos mil de ellos. No es esto à la inuocacion del Nombre de Santiago. *Vocabis nomen eius.* Salvar nuestro Patron à su Pueblo. *Saluum faciet Populum suum.* Afiançanse nuestros buenos sucesos en su empleo, que es de trueno. *Filij tonitru.* Que a sombra à los enemigos, y aienta à los Españoles. Antes de entrar en la batalla, se mostraron animosísimos los Filisteos, y temerosos con tanto extremo los Israelitas, que aun para formar la voz les faltaba el aliento. *Memini* (dize el doctissimo P. Baeza) *Israelitas sub Phylistinorum potentia adeo perterre factos, ut nec auerent, aduersus illos mutire. In Vet. test. lib. 2. cap. 5. §. 5.* Y que sucedió entonces: Que de repente se pasó el esfuerço de los Filisteos à los Israelitas, y el temor de los Israelitas à los Filisteos; conque quedaron destrozado el Pueblo Gentilico, y vencedor el Pueblo de Dios. Quien ocasionò tan milagrosa mudança: vn trueno etpantoso que disparò Dios en aqueila fazon para quitar el animo à los Filisteos, y passarle à los Israelitas, *Intonuit Dominus fragore magno in die illa super Phylisim & exterruit eos. & cæsi sunt a filijs Israel. 1. Reg. 7. 3.* Así passa, así passò ya así passa à con nuestros enemigos. Estando animosísimos

mos los Moros, y llenos de pa-
 bor los Españoles (digalo el
 Rey D. Ramiro) le disparò del
 Cielo Santiago, trueno espanto
 so de Dios. *Filij tonitruu.* Que
 pasó el desfaliento de los Espa-
 ñoles à los Maometanos, y el
 aliento de los Maometanos à
 los Españoles; conque queda-
 ron ellos derrotados, y nosotros
 vencedores. Afiançanse tam-
 bien nuestros buenos suceßos
 en sus *Reliquias*, tan veneradas
 en el Reyno de Galicia, y alli
 de todo el mundo, que así mis-
 mo viuo se excede muerto San-
 tiago. *Fama que post cineres ma-
 ior erit. Ouid. lib. 4. de Ponto.* Pi-
 dio se le licencia al Rey D. Ma-
 nuel de Portugal el Conquista-
 dor; para traher de las Indias à
 Lisboa, los huesos del gran Al-
 burquerque; y respondió: dexad
 los, que mientras estubieren en
 Goa sus huessos, seguro tendre-
 mos al Oriente. Con quanta
 mas razon podemos dezir no-
 tros; que estará segura España,
 mientras tubieremos en ella los
 huesos, y Reliquias de nuestro
 Patron Santiago? Dize Pierio
 Valetiano *lib. 1. cap. de Leon.* que
 no tiene el Leon su fortaleza
 en lo nerboño del pecho: ni en
 el corte de sus garras. sino en los
 huesos. España tiene por Ar-
 mas vn Leon Bien la experien-
 cia nos ha enseñado que Santia-
 go ha sido en las Armas el Leon
 de España; pues tantas vezes ha

peléado por ella como vn Leon
 Luego si la fortaleza del Leon
 se deposita en sus huessos; mien-
 tras España tubiere dentro de
 si las Reliquias de Santiago, las
 cenicas de este Rayo, los hues-
 sos de este Leon, segura tiene en
 ellos la fortaleza contra sus e-
 nemigos; y seguras tambien las
 mejoras de nuestro espiritu. El
 de Elias se doblò en Eliseo. Y de
 donde le vino à Eliseo tanto es-
 piritu? De auerle dexado Elias
 la capa por reliquia suya, quan-
 do se partiò deste Mundo. *Non
 à cassu (dize Lyra in 4. Reg. 2. 12)
 cecidit pallium, sed ex diuina or-
 dinatione; vt Eliseus ipso operire-
 tur in signum, quod spiritus Elie
 requiescebat super eum.* Pues si
 vna reliquia de Elias, y que fue
 su Capa no mas, mejorò tanto
 de espiritu à Eliseo; con quan-
 tas mayores bentajas nos me-
 jorará à nosotros vna reliquia
 de nuestro Patron Santiago, y
 que no es menos que su mismo
 Cuerpo? Al partir de este Mun-
 do, nos le embió à España para
 que nos mejotase en lo tempo-
 ral con portentosas victorias, y
 en lo espiritual con grandes
 aumentos de gratia.

PARA LOGRAR LA PROTECCION
 de Santiago le debe
 mos imitar.

Santiago, que antes nos so-
 corria en qualquiera gue-
 rra, haora en tantas no-
 Pero

Pero que ha de hazer si le atamos las manos con las offensas de Dios? Bien de seaua el Redētor, saluar à los Iudios. Pues porque no les saluò à todos? Porque le atarō las manos cō sus pecados: *Ligauerunt eum. Ioan. 18. 12.* Dos vezes, *Domine, Domine*, Inbocaron las cinco Virgines necias al diuino Esposo, y su fauor; *Domine, Domine, aperi nobis. Mat. 25. 11.* Y de hecho vino, à fauorecerlas: mas con todo esto no las librò. Porque? Porque le tenían à todas las manos con sus graues descuidos: *Lampades nostrae extinguuntur. Ibidem.* De Milton Clotoniese refiere Patricio *De Regno*; que era caudillo alēradissimo. Pero llegó tiempo, en que de nada siruiò à las guerras de su Republica. Porque razon? Porque metiendo las manos en vna encina abierta, se cerrò de repēte, y se las trauò de manera, que no pudo soltarlas. Y para socorrer à los suyos, q̄ importaua, ser ualiēte, si le tenían aradas las manos? Pues como tambien se las atamos à Santiago, no puede socorrernos. A que guerras uino de socorro Santiago? à las de los Iudios? No. De los Españoles? Si. Pues no le delayraron los vnos, y les otros? Es verdad, pero con mucha diferencia: porque si bien los Españoles le delayraron, dexando los mas ^{de} abrazar su doc-

trina, no le ataron; y quedando con las manos sueltas pudo lo correrlos. Pero los Iudios, sobre no abrazar su doctrina, le ataron de pies, y manos con sogas y cadenas para el Martirio, y las reforzaron con los hierros de sus pecados. Pues si le atarō las manos, como auia de socorrerlos? tan cierto es, que con nuestras culpas embarazamos aora la asistēcia de Santiago; como es cierto, que con ellas le atamos à el las manos, à los Sātos, y à Dios. Ataron los Philitheos las del ualiente Sanson; pero el se soltò, rompiendo las ataduras. Assi lo hará nuestro Santiago, para socorrernos, si de nuebo le obligamos; y le obligaremos, si de veras le imitamos en quatro especiales virtudes suyas, que el Euangelionos propone.

Seà la primera vn rendimiento grande à nuestros Padres y superiores, sugerando à su direcciō todos nuestros designios y pretensiones. Hombre era, y muy hombre nuestro Apostol Santiago; y con todo esto, mōtando en la pretension del mayor throno; no se de seño de comunicarla à su Madre; antes la puso toda en sus manos: *Dicitur sedecant vnus ad dexteram tuam.* Errada fue la pretension; *Nescitis quid petatis.* Pero que se siguiò della? los mayores aciertos de Santiago; por que

que corregido de su Maestro, la mejorò de meritos. Pues como de los hierros pudo sacar aciertos: Porque fueron hierros con mucho acierto; el hierro estuò en la peticion, y el acierto en la sujecion. Y por el acierto de auer sugetado Santiago su pretensìõ al dictamen de la Madre, dispusò Christo, q̄ empezando errada, acabasse acertada. Dixo su Magestad à Santiago *Nescitis*; y dixo *Nescio* vos à las cinco Virgines necias. Y si ellas gobernarõ sus delcuidos, y vanas confianças por solo su capricho, el *Nescio* las condenò. Mas à nuestro Apostol, que su borlino sus deseos à la disposicion de la Madre, el *Nescitis* le saluò; bien que ocasionalmente, en quanto aquella correccion le hizo satisfisimo. Obrò el Principe Ionathas vna prodigiosa hazaña contra los Philistheos; no la sugetò à la direccion de su Padre: *Patri autem suo hoc ipsum non indicauit*. 1. Reg. 14. 1. Y q̄ se le siguiò: *Que* por estar autè te en la enpresa, dexò de oírũ vã do, que echò su Padre en el exercito; *Porro Ionathas non audierat. Ihsaem* Por no saberle contrauino à el; y su mismo Padre le con d nõ à muerte; *Siper Ionatham filium meum factum est, absq̄ retractatione morietur. Ibi.* Al contrario emprendiò Santiago vna cosa muy errada; mas por auerla sugetado à la dispo-

sicion de su Madre, aunque errada, parò en bien.

La segunda virtud, en que e mos de imitar à Santiago, para conseguir su proteccion; es pedir à Christo, y conformarnos con su determinacion, Pidiò Santiago, y aunque errò en la peticion *Nescitis quid petatis*; acertò en pedir à Christo *Petens ali quid ab eo*. En el mũdo suele errarse, pidiendo lo que no conuiene, y a quien no conuiene. De Dios nos uienen los bienes. Y à quien los haze su Magestad: A quien los solicita unicamente de los Hombres. ò à quiò de su diuina mano: Aleguemos el Espiritu Santo; que quien lose para de Dios, esse los confige: *Bonus est Dominus sperantibus in e um. Thren. 3. 25.* Es así; que no consiguiò Santiago, lo que pretendiò, aunque à solo Christo pidiò: mas esso fue porque no le conuenia, tener puestos sin meritos. Cõ todo esso no le los nego el buen Iesvs: q̄ si algo ignorara, solo negar no sabria, Mas uiendo por vna parte, que no le conuenian puestos sin meritos; y reuolando por otra negarlos por si mismo, remitiò à otro el despacho de la pretension: *Non est meum, dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo.* Que xote a quibautiago: No Pretendio y aunque no conseguì, no se que xo; porque el dia que Christo no le despachaua agusto, suppu

so, y bien; que auia razones pa-
ra ello. Hizose fuerte Rachel,
en que Jacob auia de despacha-
rle cōforme à su deseos la pre-
tension de los hijos. Y en que
nino, à parar en que sin ellos a-
uia de morir. *Da mihi liberos;
alioquin moriar. Genes. 30. 1.* Y
en que con ellos murió. *Ob diffi-
cultatem partus periclitari, cepit.*
Genes. 35. 17. Tambien el hijo
prodigo se hizo fuerte, en que
su Padre le auia de despachar
muy agusto la pretension de la
herēcia *Damihī portionem. Luc.*
15. 17. Y de cōfiguirlo, que fa-
cò su perdicion. Santiago pues
aunque no consiguió no se que-
xò, antes se conformò cō la de-
terminacion de su Maestro, su-
poniendo, que le conuenia.

La tercera virtud, en que emos
de ymitar à Santiago, para ten-
nerle propieio, es la animosir-
dad, conque se hechò à pechos
el Caliz de Christo. En el esta-
na el Sagrado contagio de las
llagas de tu Pasion; *Dubium nō
est* (dize el P. Maldonado. *In
Math. 20. 22.*). *quin Christus pas-
sionem suam, & mortem Calicem*

appellet. Pero en nada reparò
Santiago; bebio por el baflo de
el enfermo bebio por el Caliz
de Christo llagado, y pegaron
se le las llagas; llagas en los pi-
es con las cadenas, llagas en las
manos con las fogas, llagas en
la garganta cō el chillo. El mes-
mo contagio se le pegò à S. Pa-
blo; bebio tambien del baflo,
ò Caliz de Christo llagado, y pe-
garonsele las llagas: *Stigmata
Domini Iesu in corpore meo porto.*
Galat. 6. 17.

La quarta virtud, en que de-
bemos ymitar à Santiago, es la
deuociò de la Virgen; y mal po-
dra negar su fauor à los deuo-
tos de María, auendolo el sido
tanto; y auiendele faborecido
de fuerte aquella gran Señora,
que vino à visitarle à España;
y en Ierusalen asistio personal-
mente à su martyrio: *Adfuit
cuius martyrio Beatissima Virgo
Maria. Ossorio. tom. 3. serm. de
Santiago.* Allí le dio musica de
Angeles: *Angelica turba audita
est. Calixt. 2.* y de allí enuio su
cuerpo à España, y su alma al
Cielo. &c.

LA VSD E O.

